

FEBRERO – CÍRCULO DE SILENCIO POR LA PAZ

Hace unos días en todo el mundo, celebrábamos el Día de la No Violencia y la Paz. Es una oportunidad para reflexionar y reivindicar lo que nos une: la educación en tolerancia, el respeto por los derechos humanos y, sobre todo, el compromiso con la paz.

Vivimos en un mundo cada vez más violento. Hoy, existen al menos 56 conflictos bélicos activos. Conflictos como el israelí-palestino, el ruso-ucraniano o guerras civiles como la de Sudán son algunos ejemplos. La violencia y la guerra nos arrastran a un círculo vicioso de pobreza, desplazamientos forzados y sufrimiento humano.

La situación mundial no mejora, pero en muchas ocasiones los conflictos no reciben la atención que merecen. Las guerras no siempre están en los titulares, y nos acostumbramos fácilmente a noticias sobre conflictos armados, los normalizamos y quitamos importancia...lo que dificulta la llegada de ayuda humanitaria y la creación de corredores de evacuación para los afectados.

Como dice el Papa Francisco en sus mensajes por la paz: "La paz no es responsabilidad de unos pocos, sino de toda la familia humana. La paz es el fruto de relaciones que reconocen y acogen al otro en su dignidad inalienable, y de la cooperación en la búsqueda del desarrollo integral de todas las personas y pueblos". "Cada uno de nosotros debe sentirse responsable de algún modo".

Para que la paz no sea solo una palabra, debemos trabajar cada día para hacerla realidad. Es un compromiso global, pero también personal. Por ello, proponemos las siguientes acciones:

1. Cese del comercio de armas: El negocio de las armas alimenta los conflictos. Es hora de ponerle fin.
2. Abordaje de las causas de los conflictos: Desde la raíz, con diálogo y compromiso, podemos resolver las tensiones sin recurrir a la violencia.
3. Defensa de los derechos humanos para todas las personas.
4. Atención a las víctimas: Garantizar la ayuda humanitaria para los que sufren directamente los efectos de las guerras.
5. Educación como escudo: La educación es la mejor herramienta para prevenir la violencia y fomentar una cultura de paz.
6. Compromiso personal y colectivo: Todos y todas debemos ser parte activa en la construcción de una cultura de paz, reflejada en nuestras actitudes diarias.

La paz no es un ideal lejano, es una acción concreta que podemos cultivar cada día. Desde Cáritas queremos contribuir a la construcción de un mundo más justo, más humano y más pacífico. Cada uno de nosotros tiene un papel que desempeñar.

ALLÍ DONDE NOS NECESITAS. Abrimos camino a la esperanza.

Este círculo se hace hoy más grande porque se celebra a la vez en varios puntos de Cáceres y su provincia